Dos poemas
Rolando J. Díaz
Texas Tech University

Locus amoenus

Me encuentro explorando un locus amoenus
Por primera vez.
Sintiendo cosas que yo pensaba
Habían muerto en el olvido.
En este jardín de la sensualidad
Veo las curvaturas de los árboles
Huelo los perfumes eróticos de las flores
Y oigo el constante fluir de la corriente.
Aquí la belleza me envuelve entre sus brazos,
Me besa lentamente con su verde pasión
A medida de que ambos tomamos parte
De la fruta del conocimiento prohibido.
Locus amoenus, me vuelves loco a menos
De que pueda yo experimentar en la actualidad
Lo que sólo y por lo menos
Existe en los confines de la irrealidad.
Es difícil andar entre las flores
En el jardín del pecado original
Y no apreciar los sutiles colores
Y las formas de lo sensual.

Quisiera ser la piedra

Quisiera ser la piedra

que surge de la naturaleza

para conectarte

con el universo.

Quisiera ser el pendiente

que adorna tu pecho

para recordarte

de tu belleza.

Quisiera ser el arete

que decora tu oreja

para asegurarte

de tu hermosura.

Quisiera ser las joyas

que adornan tu cuerpo

para eternamente

estar junto a ti